

Santiago, doce de diciembre de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OÍDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Individualización del tribunal e intervinientes.** Que con fecha cinco, seis y siete de diciembre de dos mil veintitrés, ante este Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago; integrado por las juezas doña Marcia Fuentes Castro, como jueza presidenta, doña Nelly Villegas Becerra, como jueza integrante y doña Esperanza Carmona Araya, como jueza redactora; se llevó a efecto la audiencia de juicio oral en esta causa **RIT 237-2023, RUC 2001296785-4**, seguida en contra de **LUIS ANTONIO SALAZAR MONDACA**, cédula de identidad 18.498.038-K, chileno, soltero, nacido el 23 de agosto de 1993 en Santiago, 30 años, chofer de camiones, domiciliado en Pasaje Pablo Araya N°10526, Villa Las Margaritas, San Bernardo; y en contra de **BRAYAN JULIO MELIÑIR ORTIZ**, cédula de identidad 20.402.533-9, chileno, nacido en Santiago el 4 de marzo del 2000, 23 años, soltero, repartidor de pizza, domiciliado en Pasaje Las Catitas N°621, comuna de El Bosque; quienes han sido representados en forma separada por los defensores privados **Rodolfo Saldaño Chomalí** y **Jorge Núñez Silva**, respectivamente; ambos con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el fiscal Marco Antonio Núñez Núñez, con domicilio y forma de notificación registrado en el Tribunal.

**SEGUNDO: Acusación Fiscal.** Que, el Ministerio Público dedujo acusación en los siguientes términos:

*“El día 25 de diciembre de 2020, alrededor de las 23.00 horas, en la intersección de Calles Camino del Inca con Navidad, comuna de El Bosque, los imputados visualizaron a la víctima Matías Ignacio Hormazábal Valderrama, con quienes habían sostenido discusiones y riñas durante el mismo día. Por esta razón, el imputado BRAYAN JULIO MELIÑIR ORTIZ extrajo un arma de fuego, la que fue inmediatamente solicitada por el imputado LUIS ANTONIO SALAZAR MONDACA quien le disparó a la víctima ya individualizada en a lo menos, tres ocasiones.*

*A raíz de lo anterior, la víctima Matías Ignacio Hormazábal Valderrama resultó lesionada, falleciendo posteriormente en dependencias del Hospital El Pino producto de un ‘shock hipovolémico – traumatismo torácico por bala sin salida de proyectil’, de acuerdo al informe de autopsia respectivo”. (Sic)*

Lo descrito precedentemente, configura a juicio de la Fiscalía el delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, encontrándose en grado de consumado, y se atribuye al acusado Luis Salazar Mondaca participación en calidad de cómplice y a

Brayan Meliñir Ortiz participación en calidad de autor. Se invoca en la acusación respecto a Salazar Mondaca la atenuante prevista en el artículo 11N°6 del Código Penal, mientras que respecto a Brayan Meliñir no se invocan modificatorias de responsabilidad penal.

El Ministerio Público solicita se imponga al imputado Luis Salazar Mondaca, la pena de once años de presidio mayor en su grado medio, y respecto de Brayan Meliñir Ortiz, la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, en ambos casos más la inclusión de su huella genética de conformidad a la ley 19.970, las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, y costas.

**TERCERO: Alegatos de apertura.** Que, en su alegato de apertura, el **Ministerio Público**, señaló que el día 25 de diciembre de 2020 en horas de la noche después de un día agitado, toda vez que hubo discusiones y riñas previas; en Camino del Inca con Navidad comuna de El Bosque, los imputados concurren al lugar, visualizan a la víctima y el imputado Brayan Meliñir le entrega a Salazar un arma, quien se la pide, y dispara en más de una oportunidad, causando muerte a la víctima, consistente en un shock hipovolémico. La fiscalía tiene prueba para acreditar los hechos. Dos testigos presenciales parientes de la víctima ven lo que se señala en la acusación y cómo se produce el hecho y sindican a los imputados presentes; particularmente el testigo 1 sindicando a los dos acusados describiendo lo que hace cada uno; el testigo 2 ve parte de los hechos y ve cuando Salazar Mondaca dispara. Todo refrendado por el resto de la prueba, por funcionarios de Carabineros y principalmente por la Policía de Investigaciones de Chile y prueba científica fotográfica, plano con la evidencia encontrada en el sitio del suceso; todo ilustrará al tribunal que los dichos de los testigos están confirmados. La fiscalía entiende que al finalizar el juicio se probará hechos y participación de ambos acusados.

En seguida, **la defensa del encartado Luis Salazar** indicó que esta defensa adelanta que hay elementos de comunión con lo dicho por el Ministerio Público. Estamos frente a un imputado que en más de una ocasión ha prestado declaración en la cual ha asumido su responsabilidad y ha referido todas las circunstancias en las que recibe el arma con la que fallece la víctima. Las circunstancias propias de su representado los separan de las pretensiones del Ministerio Público. Esta defensa tiene la convicción que su representado será favorecida por aminorante del 11N°6 y 11N°9, si es que a lo principal no llegan que sobre su representado reza en una figura privilegiada como un cuasidelito.

**La defensa del encartado Brayan Meliñir** sostuvo que su posición es pacífica en relación al hecho del auto de apertura. Su representado prestará declaración no como medio de defensa, sino como medio de prueba, para poder ayudar y pide desde ya la alteración del orden en el interrogatorio, aplicando 329 y no 326. El grado de complicidad de su representado estará claro por las declaraciones de los familiares que son

parientes y que dirán que fue el coimputado el que disparó, en un escenario muy diferente a su representado. Adelantar que dos tipos de policías participan; funcionarios de Carabineros y luego la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones de Chile de la zona sur. Los policías refieren que en el domicilio de la víctima habrían encontrado un arma hechiza porque hubo una balacera anterior. Son peleas que la víctima tenía con el imputado de jóvenes, de *bullying* y en esa pelea temprana los policías explicarán que hay un herido, que encuentran un arma hechiza y todo en relación al artículo 15 y 16, para poder explicar que su representado andaba con esa arma porque tenía miedo.

Finalmente, su representado no participó en hecho directo, ni facilitó el arma, sino que no tenía conocimiento, ni dominio del hecho. Declarará la señora Herrera que hablará de residuos nitrados y en la autopsia del informe toxicológico dará cuenta de la pelea anterior. No siendo problemas de drogas sino problemas porque vivían muy cerca.

**CUARTO: Declaración de los acusados.** Que, en presencia de sus defensores, los imputados fue debida y legalmente informado acerca de los hechos materia de la acusación, advertidos acerca de sus derechos y preguntados acerca de si deseaban declarar en el juicio, sostuvieron lo siguiente:

El **encartado Salazar Mondaca** indicó que el día 25 de diciembre iba caminando con su hija por el Camino del Inca, camino a la casa de su papá, iban a almorzar, mientras pasó Carabineros, los saludaron, siguieron su camino; va doblando a la izquierda porque su papá vive en San Fernando, cuando iba doblando Carabineros le hace un control de identidad a un grupo de personas que estaban más adelante. Llegó a su casa, saludó a su hermana Camila, su hermana Vanesa, su hermano Eliseo, su cuñado Alejandro y su cuñada Estefany. Conversaban que por el tema de los regalos ese día que a su sobrino le reglaron una piscina, cuando se escuchan unos piedrazos en el techo y garabatos. Sale de la casa para afuera con Alejandro y Eliseo y estaba el Lucho, el Caco, el Friki y el Matías. Le gritaban que andaba sapeando, que les había echado a ellos los Carabineros y por eso le echaron control de detención. Les dijo que no tenía idea de eso, así que ellos se fueron.

Fue con Eliseo y Alejandro a hablar con el papá de los muchachos, que es Luis Hormazábal. A penas se asomaron por Camino del Inca salieron con palos y piedras y uno con arma de fuego, por lo cual asustado se devolvió para la casa con sus familiares. Llamaron a Carabineros, no les contestaron, al rato volvieron las mismas personas amenazando con pegar y quemar la casa. Les dijeron que no tenían problemas con ellos, se conocen de hace años, incluso eran amigos, pero ellos siguieron amenazando que lo iban a matar y pegar.

Luego se retiraron, llamaron de nuevo a Carabineros y llegaron como a la media hora después, les contaron lo que estaba pasando, le hicieron

tomar unas anotaciones, firmó un papel y Carabineros dijo que se iban a dar unas vueltas para ver qué pasaba en la otra cuadra.

Pasó como media hora y los mismos sujetos volvieron a amenazarlos, porque andaban sapeando. Salieron y les dijeron que no tenían nada que ver, fue una discusión por algo que estaba sapeando a una persona y él no tengo derecho de andar acusando a nadie, pero ellos no lo tomaron así. Su cuñado pescó un palo y su hermano también comienza a corretearlos para la esquina en pasaje Navidad. Escuchó el disparo de una escopeta y escuchó a su hermano gritar que le habían pegado un escopetazo y ve a su hermano Eliseo que corría con una herida de un botellazo y Alejandro con un disparo de escopetazo en la espalda. Llegaron a la casa les tomó asistencia médica a su hermano y su hermana Camila lo llevó al hospital, pero como estaba lleno lo llevo al Sapu.

Se quedó en la casa, llevó a su sobrino a la casa de una prima y después se fue con su señora a su casa y llamó después a su sobrino y le preguntó si había llegado la Camila, su mamá, y le dice que todavía están discutiendo afuera.

Se sube al auto y se va de nuevo para la casa de su papá, llegó y no había nadie y esperó ahí con su hermana Vanesa y llega el Brayan y se pusieron a conversar de lo que pasó. Como o a los 10 minutos llega su hermana con mi hermano y cuñado del hospital y conversaron de la pelea y de repente sale del pasaje y estaba el *pelao* chico, el Cesar, el Matías y el Friki y de la esquina empezaron a echarles garabatos para la casa.

Su cuñado Alejandro Santibáñez los persigue para la esquina, salen detrás de ellos con su hermano, llegaron a esquina de Navidad con Camino del Inca y había mucha gente, estaban todos los familiares de la víctima. Comenzaron a discutir con ellos de nuevo porque fueron a echarles la *choreá* y de repente llegaron palos, piedras, botellas, uno andaba con un bate. Su cuñado estaba forcejeando con un palo con Luis Hormazábal.

El Brayan va, saca una pistola de su cuerpo, se la pasa, la toma y con tanta piedra va y disparó 2 veces al aire. Siguieron tirando piedras, ve al Matías acercándose por la vereda de enfrente con escopeta y disparó dos veces, se acerca su hermano, Lucho le iba a pegar y tenía el arma en las manos, le iba a pegar con un palo, primero forcejean, discuten, cuando hace un giro, se gira y percute el arma, pasó a disparar el arma, botó al Lucho y se tiró hacia atrás, le pasó el arma a Brayan de nuevo. Estaba bloqueado, ahí no se acuerda mucho lo que pasó después. Caminó hacia su casa, sus familiares se devolvieron con él, todos gritaban que le pegó al Matías, pero él decía cómo pasó si Matías no estaba ahí cerca, nunca pensó en herir a alguien, menos quitarle la vida a alguien. Se siente muy arrepentido, nunca pensé que iba a pasar a ese extremo.

Después se fue a mi casa, tomó las llaves de su auto y comenzó a recibir llamados telefónicos diciéndole que lo iban a matar, que le iban a pegar, que le iban a quemar la casa, que sabían su dirección.

**A las consultas del fiscal** indicó que cuando habla de Brayan se refiere a Brayan Meliñir, se conocieron por su hermano menor, hermanastro, Israel Alonso Santibáñez, que son amigos. Conoce a Brayan de hace tiempo porque son nacidos y criados en esa población.

Esto fue el año 2020. Conoce a la víctima es Matías Hormazábal, porque es nacido y criado en esa población. Su padre vive en San Fernando 464, no recuerda bien el número, comuna El Bosque. La víctima vivía en la calle que seguía, en Camino del Inca.

Cuando se le dispara el arma fue como cerca de las 12 de la noche del 25 de diciembre de 2020. Las personas fueron a increparlo en la tarde, como a las 3, después del control de Carabineros. La segunda vez que tuvieron discusiones fue como a las 5 de la tarde. Cuando fueron para la casa a discutir después del control él fue a hablar con el papá que se llama Luis Hormazábal; esto fue como media hora después del control de detención. No pudo ni hablar con él.

Quedan heridos su hermano y cuñado como a las 5 o 6 de la tarde. Ahí salieron de la casa porque estaba el papá ahí, y empezaron a echarles *la niña*; su cuñado pescó un palo y su hermano y los correataron hacia pasaje Navidad. Llegó el Lucho, hijo de Luis Hormazábal con una escopeta y le disparó a su cuñado Alejandro y después escuchó a su hermano gritar que le pegaron un gollete con una botella y venía con el corte corriendo para la casa. En esa pelea de Navidad con San Fernando estaba su cuñado Alejandro y su hermano Eliseo. Su hermana Camila y Vanesa estaban en la casa. Él estaba más cerca de la casa. También estaban, por parte de la otra familia, Luis Hormazábal, el Matías, el Caco, hijo de Luis Hormazábal, el Lucho, que también es hijo de Luis Hormazábal, el César, el Friki y no recuerda quien más. Los correataron (su hermano y su cuñado) con un palo. Él se quedó más atrás en la casa. No peleó ahí, ni golpeó. Esto duró como 15 minutos. Luego llevó a su cuñado y hermano al Sapu. Su cuñado tenía un disparo de escopeta en la espalda y su hermano tenía un corte en el brazo por un gollete de botella.

Después, la tercera oportunidad de riña fue la que ocurre cerca de las 12 de la noche. Esto ocurre en Navidad con Camino del Inca, comuna de El Bosque. Estaba fuera de su casa con su hermana Vanesa conversando y ahí llega Brayan. Después llegan sus familiares del Sapu; Alejandro Santibáñez y Eliseo Salazar. Ya los habían curado, estaban bien. Llegó a la esquina el César, Friki, y el *pelao* chico, y echaron garabatos para la casa. Su cuñado se enoja y de nuevo los correata. El friki echaba garabatos, estaba también el César Hormazábal y el *pelao* chico que se llama José. Su cuñado se enoja, también los insulta y los correata *pa* la esquina y ahí llega a Camino del Inca con Navidad, estaban todos ellos cerca, como entre esa esquina y la mitad de su casa. Salió su cuñado, el Brayan, él salió detrás y llegaron al lugar los tres más su hermana Camila.



Brayan tenía un arma de fuego, era una pistola. Ve a Matías Hormazábal con una escopeta hechiza, estaba como a 50 metros, de una vereda a otra.

Cuando el Brayan le pasa la pistola él disparó al aire para corretearlo porque había demasiada gente. Luego, Matías disparó dos veces también, hacia donde estaban ellos. Estaba el Lucho que se acercó a pegarle, se pusieron a forcejear y con el movimiento se dispara el arma una sola vez. Luego se asustó, empujó al lucho, lo botó, comienza a tirarse pa atrás y le pasó el arma al Brayan. Comienza a retroceder como yéndose del lugar. No supo en ese momento que mató a Matías Hormazábal, después lo supo por las amenazas que le llegaban por teléfono, como a los 20 minutos. No fue a Carabineros, ni a la Policía de Investigaciones de Chile, ni fiscalía, se contactó primero con su abogado.

**A su defensa** le indicó que tenía una denuncia anterior, hicieron una denuncia escrita que le iba a entregar a Carabineros que tenía que entregar su abogado. En esa autodenuncia reconoció lo que dijo hoy sin ninguna diferencia. No tenían acuerdo con el coimputado, ni relación previa. Son amigos, lo conoce por su hermanastro y son de la misma población. Nunca lo contactó pidiéndole ayuda por este problema.

El día de los hechos había dos grupos, los que estaban en su casa y los que estaban en la casa de la víctima. Se sintió amenazado por ellos a razón que les podían quemar la casa y les querían pegar. Esto lo sabe porque les gritaban eso con amenazas. Materializaron la amenaza, cree que tenían unas bombas molotov *pa* tirar. Casi provocaron un incendio, iban a tirar una botella con bencina, cayó dentro de una casa y su hermano Eliseo tuvo que meterse a apagarla. No sabe quién lo tiró, eran del grupo de la casa de la víctima. Supo que la víctima recibió un disparo. Él realizó tres disparos en total, dos al aire y otro se disparó cuando forcejeó con el Lucho y fue en dirección al suelo. No sabe disparar, hizo el servicio, pero hacía 10 años.

**A las preguntas de la defensa de Meliñir** dijo que llevaron a su cuñado al Hospital El Pino, pero estaba lleno así que fueron a un Sapu que está en Observatorio. Le dispararon con una escopeta y lo dieron de alta ese mismo día. Estuvieron casi toda la tarde en el Sapu de ese 25 de diciembre. Era la segunda pelea. Le constataron lesiones, le hicieron curaciones, pero él no fue con ellos, se quedó en la casa.

En la primera y segunda pelea no estaba Meliñir. Él llegó como a las 11:30 de la noche más o menos. En la tercera pelea, cuando disparó la víctima dos veces, usó la misma arma con la que lesionó a su cuñado. La persona lesionada con la botella fue al mismo centro hospitalario. En la tercera pelea Matías Hormazábal disparó a una distancia que no sabría decir porque estaba frente en la otra vereda, como a 50 metros. Hay más casas ahí. Esa calle se llama Camino del Inca. No tienen nombre el grupo de los Hormazábal. El papá de los Hormazábal también estaba, lo conoce por Luis Hormazábal, al hijo le dicen Lucho; tiene 3 hijos, Matías, Lucho y

Caco. Lucho y Caco también estaban en la pelea. En la tercera pelea estaban como 15 personas. Lucho se llama Luis Hormazábal igual. Disparó dos veces al aire, de pie. Matías Hormazábal estaba de pie también, estaba en la vereda donde había un árbol, estaba al lado como a un metro. Se disparó el arma cuando forcejeaba con el Lucho, hijo. Cuando pasó esto Brayan se estaba defendiendo de las piedras que le estaban llegando. Después se retiró del lugar, llegó a la casa de su papá y de ahí se fue para su casa. En la segunda pelea llamaron a Carabineros.

Supo que allanaron la casa de Luis Hormazábal y encontraron una escopeta y se llevaron detenido a Caco Hormazábal por la escopeta. Carabineros fueron a su casa y él no estaba, se fue porque se asustó.

No sabe si fueron Carabineros al centro médico donde fue su cuñado.

**A las preguntas del tribunal** señaló que mientras forcejeaba con Luis tenía el arma en sus manos, forcejeaban por la pelea. Él se le tiró encima y lo tomó con la mano izquierda, le tenía el hombro, la pistola la tuvo siempre hacia abajo. No vio cuando tiraron la bomba molotov, ni que la tuvieran en su poder. Por otra parte, también indicó que en la tercera pelea estaba en la esquina Matías también.

Por su parte el **acusado Meliñir Ortiz**, renunciando también a su derecho a guardar silencio indicó que el 25 de diciembre lo llamó Camila como a las 2 para retirar regalos para su hija. Se dirigió hacia San Fernando, casa de Camila, y al llegar le comentan sobre la pelea que tuvieron con Matías Hormazábal y su familia. En ese momento se puso a conversar con ellos y se retiró para su departamento con su mujer y hermano, padres e hija. Luego Camila lo llama como a las 10 de la noche diciéndole que estaban en el hospital con Alejandro grave, que le habían disparado con una escopeta. Él estaba en su departamento y se dirigieron hacia la casa de su madre en Chimbarongo donde pasó a dejar a su bebé y su hermano chico.

Se dirigió con su mujer a San Fernando donde se encontró con Antonio y Vanesa quienes le dijeron que discutieron en la tarde. En eso llega Carabineros a consultar y se acercaron a la patrulla con Vanesa quien le dijo que tuvieron una pelea y que se encontraba el Antonio en el hospital con el Eliseo de gravedad, les mostraron las fotos. A Eliseo le habían pegado en el brazo y Antonio en la espalda. A las 10 llega Camila y Antonio del hospital, estuvieron 3 minutos y por calle Navidad se asoman el *pelao* chico, el César, y Matías, no sabe el nombre del otro, en eso Antonio Alejandro venía enojado por lo que le había pasado se tiraron *palabrazos* y en esa que se iban ellos y se dirigen a Navidad, lo siguió detrás y en Camino del Inca estaba la familia de Matías y amigos de ellos, llegaron y Matías se metió a la casa y tiran piedras, y botellas. En eso Matías se mete a la casa, sale corriendo y se esconde detrás del árbol y disparan con la escopeta, se fueron hacia atrás, todos le preguntaban si le

había pasado algo porque era el más cerca que estaba. Matías vuelve a disparar y ahí le pasó el arma a Antonio aquí presente (el imputado Luis). Comenzó a revisarse porque con la adrenalina no sentía nada, escuchó disparos y gritos que Antonio le había disparado. No se fijó si era en forcejeo ni nada porque se estaba revisando el cuerpo. Decían que Antonio Salazar le había disparado y pegado a Matías y todos decían cómo porque si estaba detrás del árbol.

En eso le pasó el arma Antonio Salazar y se fue a su casa y la botaron a la basura en un basural cercano a su casa. Cuando llegó al departamento se percató que no tenía su teléfono y su mujer le pasó el suyo para llamar a su madre porque le decían que lo estaban llamando. Lo llaman a las 3 de la mañana, al nuero de su mujer para decirle que Matías había fallecido. Se metió a Facebook y vio mensajes de amenazas de muerte en su contra y contra su mujer. Llamó a su padre y se quedaron en su departamento. Al otro día se fue a Maipú a quedarse ahí porque pensó que le podían hacer algo.

Con inversión del orden legal **comenzó su defensor el interrogatorio**, a quien le dijo que Camila se llama Camila Salazar, que es hermana de Antonio Salazar. No recuerda el centro hospitalario al que llevaron a Antonio Alejandro. Llegó como a las 11:30 o 12 del 25 de diciembre. Ese día vio al papá, a Luis, a Lucho, al Caco, a César, estaba toda la familia de Matías, todos Hormazábal. El *pelao* chico y friki no eran familiares. De ellos portaba arma el Matías. Los otros tenían piedras, botellas, palos, bates de beisbol.

Cuando se acercó a devolver a Antonio Alejandro, porque había llegado a la casa de Matías a discutir con ellos y Matías se metió a la casa corriendo, se llevó a Alejandro hacia atrás y ahí Matías dispara. Cuando Matías dispara estaba como a 6 metros de distancia, de pie, de espalda hacia Matías. Tenía el arma en el bolsillo de la chaqueta (el acusado declarante).

Después del disparo de la escopeta todos le decían si le habían pegado porque era el más cerca que estaba ahí, se sacó la chaqueta y ahí le pasó el arma a Antonio. Como vio el arma en sus manos se la pidió. Luis disparó dos veces al aire, como estaba muy cerca Matías y después disparó una vez con Lucho encima. El papá estaba lanzando piedras y todo lo que pillaran en el suelo. A él no le llegó ninguna piedra. Después de ese disparo escucharon gritos que Matías había caído, que le habían pegado y como se asustaron se fueron. Él se fue a Chimbarongo, y Antonio Salazar y Camila se fueron hacia su casa.

Fue detenido el 29 de marzo no recuerda el año, en pasaje Las Catitas 621, en la casa de su suegro, donde estaba viviendo en ese entonces. Por la pelea se fue del departamento a la casa de sus suegros.

**A las preguntas del fiscal** indicó que esto ocurrió el 2020. Llegó a la casa de San Fernando, comuna de El Bosque, luego de la llamada de



Camila. Cuando llegó estaban afuera de la casa de Camila, en la vereda. Después llegaron del hospital Alejandro, Camila Salazar y Eliseo Salazar. Luis Antonio Salazar Mondaca estaba en San Fernando con él. Estando en la calle pasan las personas y se produce la discusión. Gritaban desde Navidad con San Fernando y Antonio se dirigió allá. Estaba el *pelao* chico, el César Hormazábal y Matías. Gritan y luego se retiran del lugar. Solo hubo gritos y garabatos. Se van y sale Alejandro detrás de ellos discutiendo. Alejandro es cuñado de Luis Salazar. Él, Luis Salazar y Eliseo lo siguieron. Llegaron a Camino del Inca con Navidad. Avanzaron como 2 metros hacia la casa de Matías. Ellos estaban en Camino del Inca con Navidad y se dirigieron hacia atrás, hacia la casa de Matías y los siguieron (él, Antonio, Alejandro y Eliseo). Alejandro llevaba un palo en su mano, Luis no llevaba nada, él llevaba un arma de fuego en la chaqueta, era una pistola. Esa pistola la consiguió por internet, la compró. Cuando lo llama Camila Salazar llegó con esa pistola al lugar, le había llamado para ver a los niños y Vanesa, que estaban solos en la casa, le dijo que querían quemar la casa.

Iban siguiendo a este grupo y Matías entra a su domicilio, Alejandro llevaba un palo. Ellos se estaban acercando al domicilio de Matías y se percató que entró corriendo a la casa. Las demás personas, los Hormazábal, se quedaron fuera de la casa. Luego sale corriendo con una escopeta en la mano y dispara a penas los ve acercándose. Matías dispara desde el árbol que está al lado de su casa, nadie resultó herido con ese disparo. Luego se sacó la chaqueta, vieron el arma que tenía en la mano y se la piden. Se la pidió Luis Antonio Salazar. Cuando le entregó el arma a Antonio Salazar estaban en pasaje Navidad con Camino del Inca. Antonio disparó dos veces al aire para que Matías no se acercara, porque se acercaba a cada rato Matías. Matías estaba como a 10 metros de ellos. Se fue hacia atrás de Antonio, y sale el Lucho a forcejear con él. Esto lo vio, estaba como a 3 metros de Antonio Salazar. Lucho es Luis Hormazábal, hermano de Matías Hormazábal. Los ve forcejear y ven que se dispara el arma, Matías estaba como a 6 metros en ese momento. No ve que Matías resultara herido. No vieron a dónde se dirige el disparo en el forcejeo. Ambos forcejeaban con las manos hacia todos lados.

Esta arma la tenía como de hacía un mes. Era una pistola, no revolver. Escucharon que le pegaron a Matías, estaban en el lugar él y Luis Antonio. Cuando se retiraron sabían que Matías había resultado herido.

**A las preguntas de la defensa de Salazar Mondaca**, indicó que hay dos Antonio; Antonio Salazar, el presente aquí y el Alejandro que también lo conoce como Antonio, que es la pareja de Camila Salazar. El que llega enojado era la pareja de Camila y solo se dirigió cuando comenzaron a insultar, solo a gritos. No participó en los disparos. Él le entregó el arma a Antonio Salazar, no compartieron nada, no se dijeron nada. Pasaron segundos y vinieron los disparos. Cuando Matías disparó Antonio disparó

también dos veces al aire y luego disparó en el forcejeo. No vio bien la posición del arma en el forcejeo. Lucho se dio cuenta que le pasó un arma a Antonio Salazar y por eso se acercó corriendo a quitarle el arma.

Supo que habían peleado las dos familias en la tarde y después en la noche le dijeron que había pasado a mayores y le habían pegado a Eliseo Salazar y a Alejandro. Antonio tenía perdigones en su cuerpo. Le mostraron una foto de eso a Carabineros, a quienes piden ayuda para allanamiento a la casa por la escopeta. Cuando se va Carabineros pasan como 5 minutos hasta los disparos. La familia de Hormazábal tuvo riesgo por esta pelea, riesgo de que le querían quemar la casa. A su madre le llegaron diciendo que querían quemar la casa a la familia de Antonio y además recibieron disparos.

El imputado a su derecha no le dijo nada a la víctima, la reacción de él (coimputado) fue quedarse en shock y dirigirse a su casa. Él se fue a buscar a su hija y se fue a su departamento.

Lo amenazaron por Facebook familiares de Matías, que lo iban a matar a él o a cualquiera de su familia, tuvo que borrar Facebook y todo. Esas amenazas eran serias.

**A las consultas del tribunal** sostuvo que el forcejeo tal vez era por el arma. Efectivamente Luis vio cuando le pasó el arma a Antonio.

**QUINTO: Convenciones probatorias.** Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SEXTO: Prueba del Ministerio Público.** Que, con el objeto de acreditar los hechos materia de la acusación, el Ministerio Público rindió la siguiente prueba:

**I.- Testimonial.**

**1.- L.A.H.M,** de 66 años, sexo masculino; cuya individualización completa es de carácter reservado.

**2.- J.M.H.M,** de 62 años, sexo masculino; cuya individualización completa es de carácter reservado.

**3.- ABIGAIL BENAVIDES BANDA;** Inspector en la Brigada de Homicidios Sur.

**4.- NATALIA BELEN GUTIERREZ ITURRIAGA,** Subteniente en 60° Comisaría de Metro Santiago.

**5.- FELIPE VALDEZ DIAZ,** Comisario, alumno de la Academia Superior de Estudios Policiales.

**6.- RODRIGO HENRIQUEZ ITURRA,** Inspector en Brigada de Homicidios Metropolitana.

**7.- DAMIAN FAUNDEZ CONTRERAS,** Subcomisario de la Brigada de Homicidios Sur.

**II.- Pericial.**

**1.- MARCOS PULLEGHINI FLORES,** médico cirujano especialista en medicina legal del Servicio Médico Legal de Santiago.

**2.- MARIA ALEJANDRA SALAS ROJAS;** perito bioquímico de la Policía de Investigaciones.

**3.- MARIA CAROLINA HERRERA SILVA,** Ingeniero en ejecución química es perito químico en LACRIM Central.

### **III.-Documental**

1.- Certificado de Defunción de Matías Ignacio Hormazábal Valderrama, emitido por el Registro Civil e Identificación.

2.- Dato de atención de urgencia n ° 1666171 de fecha 26 de diciembre de 2020, respecto de la víctima Matías Ignacio Hormazábal Valderrama, emitido por Hospital El Pino.

### **IV.- Otros medios de prueba:**

1.- 01 plano del sitio del suceso contenido en Informe Pericial de Dibujo y Planimetría N ° 114-2022 de fecha 02 de febrero de 2022, del Laboratorio de Criminalística Central.

2.- 39 fotografías del sitio del suceso contenidas en Informe Pericial 13 – 2022 de fecha 06 de enero de 2022, del Laboratorio de Criminalística Central.

3.- 39 fotografías del sitio del suceso contenidas en Informe Científico Técnico del sitio del suceso. Solo se incorporaron 19 imágenes.

4.- 19 fotografías referidas al Protocolo de Autopsia N ° 3500-2020.

**SÉPTIMO: Prueba de la defensa.** Que, las defensas de los acusados se valieron de la misma prueba fiscal consignada en el auto de apertura. La defensa del acusado Brayan Meliñir no rindió prueba propia; mientras que la **defensa del acusado Luis Salazar** rindió la siguiente prueba propia:

**I.- Testimonial: 1.- Camila Andrea Salazar Mondaca;** hermana del acusado Luis Salazar.

**OCTAVO: Alegatos de clausura y réplicas.** Que, **la fiscalía**, en su alegato de clausura, indicó, en síntesis, que después de haberse presentado la prueba 1 estima que los hechos de la acusación en lo esencial se han acreditado y también la participación de los imputados. En efecto el 25 de diciembre de 2020 en la noche en calle Camino del Inca con Navidad en la comuna de El Bosque, el imputado Brayan Meliñir Ortiz le entregó un arma de fuego a Antonio Salazar Mondaca quien se la solicitó; luego disparó en contra de la víctima Matías Hormazábal Valderrama causándole la muerte por un shock hipovolémico y un traumatismo torácico por bala sin salida de proyectil. También se acreditó que durante el día hubo riñas y peleas entre Salazar Mondaca y familiares de la víctima.

Indicó que se debe analizar las promesas que se hicieron en los alegatos de apertura y de lo que refirió la defensa de Salazar Mondaca, este señaló que reconocería su responsabilidad y que esto podría mutar a un cuasidelito y la defensa de Meliñir sostuvo que su posición iba a ser pacífica. Sostuvo que estas promesas de las defensas no se cumplieron, ya

que dicen que hubo un forcejeo entre Salazar Mondaca y un tercero; que se dispara el arma y se encuentra una persona muerta. Si están contestes en que Meliñir tenía una pistola y se la entregó a Salazar Mondaca. En definitiva, sostuvo que nada de lo que dijeron los imputados está acreditados por la testimonial, ni por la prueba científica; por el contrario, la prueba que existe refrenda los dichos de los testigos presenciales de la fiscalía que refirieron la fecha, hora y posiciones de la víctima e imputados.

Refirió que los imputados dicen que estaban en Camino del Inca con Navidad. Luego hizo una revisión de algunas fotografías que se incorporaron que aludían a las evidencias levantadas y fijadas en el sitio del suceso. Se encontró evidencia balística en las fotos 6 y 7 de la evidencia 1 que explicó el funcionario Rodríguez Iturra, que correspondía a un proyectil balístico 9 mm. En el mismo lugar muy cerca se encontraba la evidencia 2, en fotos 9 y 10 de otros medios de prueba número 3, que era una vainilla 9 mm, la que también correspondía con el proyectil balístico. El funcionario Damián Faúndez explicó por qué podría haber estado el proyectil balístico entero. En el mismo lugar, se encontró evidencia 3 que correspondía a otra vainilla 9 mm. Luego, la evidencia 5, fue encontrada al lado de un árbol según se vio en foto número 17, que correspondía a un proyectil balístico percutido. En las fotos 15 y 14 se observó evidencia 4, donde se ven manchas pardo-rojizas al lado de un árbol, lo que coincide con lo dicho por testigos. La evidencia 6, también correspondía a manchas pardo-rojizas, las que se encontraban a metros de evidencia 5, que también coincide con testigos presenciales; el padre y el tío. Esta evidencia se observó fijada en el plano levantado en el trabajo del sitio del suceso. Ese plano permitió visualizar la evidencia.

Los imputados y un testigo de la defensa hablan de que la víctima disparó en más de una oportunidad; lo cierto es que no hay ninguna evidencia balística que lo acredite. En el lugar donde está la víctima, al lado del árbol solo hay un proyectil balístico percutido y no hay ninguna vainilla que acredite que disparó en el lugar; al contrario, hay manchas pardo-rojizas. La perito María Salaz Rojas, bioquímica, que estableció la huella genética de la víctima concluyó que esta coincide con la evidencia del sitio del suceso que es sangre. Es decir, donde estaba la víctima existe solo sangre de la víctima y esto sumado a que ninguno de los imputados resultó herido.

La causa de muerte la explica el doctor Pulleghini, siendo la causa de muerte de la víctima coincidente con la evidencia del sitio del suceso. Se vio otro proyectil balístico percutido en el lugar donde estaba la víctima, se concluye que a lo menos hubo dos disparos en contra de la víctima; uno que se alojó en el cuerpo de la víctima y otro que no le impactó y quedó cercano al árbol referido.

Cuando Salazar dice que disparó dos veces al aire y otra vez que se le salió un disparo, no está diciendo la verdad, y tampoco cuando dice que

forcejeó con un sujeto, hermano de la víctima, que nadie ve en el lugar. Esto se refrenda con la propia prueba de Salazar, así declaró Camila Salazar quien, en una declaración acomodaticia y funcional a los dichos de ambos imputados en juicio, incurre en una contradicción esencial. Este fiscal le preguntó si lo vio y dijo que sí, que incluso estaba a pocos metros, pero cuando se hace el ejercicio del 332 del Código Procesal Penal, exhibiéndole su declaración previa prestada ante Policía de Investigaciones de Chile dijo que todo lo que relata o sabe en relación con el forcejeo se lo dijo Luis Salazar Mondaca. Por ende, cuando afirma esto la testigo no estaba ahí. Por ende, esto del forcejeo no está acreditado.

Lo que sí se acreditó fue que Meliñir llegó al lugar, le entregó un arma a Salazar y este disparó a la víctima y le causó la muerte.

Se acreditó más allá de toda duda razonable un delito de homicidio donde los acusados tienen participación en calidad de autor y el otro como cómplice.

Por su parte, la **defensa del acusado Luis Salazar**, en resumen, indicó que como se dijo al inicio del juicio oral la posición de la defensa a petición del acusado no es otra que asumir su responsabilidad. Su representado ha tenido una actuación abiertamente colaborativa, incluso hizo una autodenuncia antes de ser detenido y hace una declaración que es reveladora. Hay elementos en que están de acuerdo, efectivamente su representada mata a la víctima, también de acuerdo en que el coimputado hace una tradición mano a mano del arma homicida. De aquí en adelante se produce una distancia y es que la prueba testimonial del Ministerio Público radica en los dos testigos protegidos y sus declaraciones no son pacíficas, tiene controversia directa con el resto de la prueba rendida; ambos señalan que ese día se habría cometido un disparo y que ese habría herido a la víctima quien metros después cae.

Refiere que la luz del 340, si su representado no hubiera prestado declaración la prueba del Ministerio Público no era suficiente para llegar a una sentencia condenatoria; aun así y estando en conocimiento de ese estándar esta defensa de buena fe inicia con esa declaración. Que el tiro fue directo, según ven ambos testigos, suena a una escena de película, pero el perito médico legista hace una descripción de la trayectoria de izquierda a derecha y de abajo hacia arriba. Esto implica dos opciones; o se apostó en el suelo y dispara hacia arriba, lo que es imposible, o derechamente no hay un disparo de frente y certero. En cuanto a la declaración de los funcionarios policiales, todos señalan que hay una serie de sucesos que inician a las 11 a.m. y cesan a las 11 de la noche con el fallecimiento de la víctima. Estas 11 horas no fueron vistas, pero si fueron comunicadas en el empadronamiento, donde refieren que el hermano de la víctima es detenido precisamente con un arma de fuego.

Sostiene que su representado cumplió con su promesa, admitió su responsabilidad aportó antecedentes que van a servir de sustento para



condenarlo a él y para la condena del coimputado. No pretende excluir su responsabilidad, ni aminorarla.

Por último, la **defensa del acusado Brayan Meliñir**, en síntesis, sostuvo que la defensa cumplió con su promesa y que su representado renunció a guardar silencio. No hubo incidencias procesales del artículo 332 y recordó el tenor de la declaración que prestó su representado en la cual solicitó invertir el orden legal del artículo 326. Está de acuerdo con los hechos del auto de apertura en todas sus partes. Esto se une a las pericias de la Policía de Investigaciones de Chile. La perito Herrera sostuvo que las manos con residuos puede deberse a que disparó antes o que estaba en cercanía. Si no disparó, por qué tenía residuos.

La prueba del homicidio es indirecta. No hay prueba de valoración de los testigos en nuestro sistema. Los testigos se contradijeron, no fueron claros. Pero la funcionaria Abigail dijo que en el reconocimiento dijeron que el imputado habría sido la persona que le pasó el arma.

Sostuvo que no hay dudas que no es un homicidio en riña porque los imputados declararon. El toxicológico dio cuenta de cocaína y alcoholemia, el papá dijo que estuvieron bebiendo alcohol. ¿Qué padre permite que su hijo busque un arma hechiza?, ¿por qué no llamó a Carabineros? Hubo una riña donde participó hasta el papá, el hermano, el *pelao* chico, con palos, botellazos. El único punto que fue el forcejeo que agregó no es tan sustancial porque coincide con que no disparó. Se trata de un homicidio por problemas de familia donde la prueba de la fiscalía pudo ser más difícil por la idoneidad de los testigos.

Finalmente, se les dio la palabra a los acusados quienes no manifestaron nada.

**NOVENO: Presupuestos fácticos y normativos del delito acusado y bien jurídico protegido.** Que para que se configure la faz objetiva del delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391N°2 del Código Penal, deben concurrir los siguientes elementos: **a)** Un comportamiento jurídicamente desaprobado que tenga la aptitud *ex ante* de dar muerte a un ser humano con vida independiente; **b)** un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito; y **c)** que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual supone un vínculo previo de causalidad. Cabe consignar que, para estar ante la figura de homicidio en comento, además no deben concurrir las circunstancias especiales que configurarían los tipos penales de parricidio, femicidio, homicidio calificado o infanticidio.

Respecto al elemento subjetivo, debe concurrir dolo, que implica el conocimiento del riesgo jurídicamente relevante, asociado al comportamiento típico del autor, que tiene para el bien jurídico penalmente tutelado, esto es, la vida humana independiente en su sentido biológico-fisiológico.

**DÉCIMO: Análisis y valoración de la prueba del Ministerio**

***Público con relación al ilícito acreditado.*** La configuración de un delito de homicidio simple en grado de ejecución consumado y la participación que en tal hecho punible les ha cabido a cada uno de los acusados ha resultado plenamente acreditado con el mérito de los medios de prueba rendidos por el persecutor en la audiencia de juicio oral. Que, para evidenciar los razonamientos efectuados por el tribunal para arribar a dicha conclusión, en un proceso de análisis probatorio, es menester descomponer los elementos típicos del delito acreditado.

Se advierte al lector que el contenido íntegro de las declaraciones prestadas por los testigos y peritos en este juicio oral constan en registro de audio, de conformidad con lo establecido en los artículos 41 y 42 del Código Procesal Penal; de modo que a continuación solo se anotará lo esencial a cada elemento del tipo penal establecido.

**A)** En primer lugar, comenzando por el **resultado de muerte**, se tuvo por acreditado éste, primero, con la declaración del perito, médico legista, **Marcos Pulleghini Flores**, quien realizó el informe de autopsia a la víctima Matías Ignacio Hormazábal Valderrama. Este perito describió la lesión principal del deceso como un orificio de entrada de proyectil balístico, ubicado en la cara anterior del tercio superior del hemitórax izquierdo, cercano a región axilar izquierda. Era ovalado y tenía un anillo contuso escoriativo asociado a equimosis violácea. Se lesiona la piel, la hipodermis, el músculo pectoral mayor izquierdo, apreciándose una extensa infiltración hemorrágica color rojo oscura, luego ingresa a la cavidad pleural izquierda por el tercer espacio intercostal y atraviesa el lóbulo superior del pulmón izquierdo. Luego, lesiona el mediastino, el saco pericárdico y la arteria aorta ascendente en porción extra pericardia, para alojarse en la pleura mediastínica derecha donde se encontró un proyectil balístico con encamisado amarillo que se retiró y guardó con cadena de custodia. El perito constató un hemotórax izquierdo de 1.900 cc de sangre y en el derecho, de 50 cc de sangre. Estableció una trayectoria del proyectil balístico, en posición anatómica, de izquierdo a derecha, de abajo hacia arriba y de adelante hacia atrás, de 18 centímetros.

Indicó que tenía otro impacto en el antebrazo izquierdo que ingresaba por la cara posterior del tercio distal y salía por la cara anterior del tercio distal. Este proyectil balístico entra y sale y no lesiona estructuras de importancia. Su trayectoria fue de izquierda a derecha, de distal a proximal y de atrás a adelante, de 6 centímetros de recorrido.

Estableció como **causa de muerte un shock hipovolémico siendo la causa originaria un traumatismo torácico por bala sin salida de proyectil**; lesiones recientes, vitales y de carácter homicidas.

Se le exhibieron al perito **19 fotografías referidas al Protocolo de Autopsia N ° 3500-2020** que ilustraron al tribunal con planos generales y específicos de las lesiones descritas en el cuerpo del occiso, así como del proyectil balístico que se encontraba al interior del cadáver.

Que el perito da cuenta en su declaración del conocimiento científico que rige su ciencia, fundamentando cada una de sus premisas con rigor científico, de forma clara y precisa, no vislumbrándose incoherencias en la misma, y explicando de manera pormenorizada cada relación entre las lesiones sufridas por la víctima, su causa y consecuencias.

Lo expuesto por el legista, se encuentra corroborado con la documental incorporada en juicio, consistente en el **certificado de defunción de la víctima Matías Ignacio Hormazábal Valderrama**, emitido por el Registro Civil e Identificación, donde consta como fecha de defunción el 26 de diciembre de 2020 a las 00:25 horas, siendo la causa de muerte un **shock hipovolémico, traumatismo torácico por bala sin salida de proyectil**. Conforme a la fecha de nacimiento la víctima tenía 22 años al momento de su muerte.

Ratificando lo recientemente expuesto se incorporó el **dato de atención de urgencia de la víctima Matías Ignacio Hormazábal**, N°1666171 de fecha 26 de diciembre de 2020, emitido por Hospital El Pino. En este documento se deja constancia como hora ingreso las 00:21 horas del 26 de diciembre de 2020. Se indica como motivo consulta: herido por arma de fuego. Se constata que ingresa en ausencia de signos vitales, se intenta reanimación, y se constata fallecimiento a las 00:25 horas. Se consigna que se comunica al padre el fallecimiento en forma presencial.

**B)** En cuanto a la verificación de un **comportamiento jurídicamente desaprobado que tenga la aptitud ex ante de dar muerte a un ser humano con vida independiente**; esto es, la acción homicida; se ha contado, en primer lugar, con los dichos del **testigo presencial de iniciales L.A.H.M., padre de la víctima**, quien entregó un relato de lo que fue observado por él, dando cuenta de las circunstancias en que se encontraba el día de los hechos y de lo sucedido con posterioridad al ilícito.

En ese sentido, señaló que el 25 de diciembre de 2020 en horas de la tarde estaban compartiendo fuera de la casa, en la vereda de calle Camino del Inca, comuna de El Bosque, con sus hijos Luis y Matías de apellidos Hormazábal Valderrama y sus sobrinos, cuando el imputado Luis Salazar, a quien conoce como Toño, se acercó y les pidió que apagaran la música. Después, el imputado volvió al lugar en auto y les hizo un gesto como de disparar con la mano. Luego, volvió nuevamente Salazar, esta vez a pie, y se agarró a combos con su hijo Luis, llegando al lugar un cuñado del acusado.

Relata que posteriormente, como a las 11 de la noche su hijo le dijo que venían nuevamente, por lo que salieron de la casa a defenderse con palos, llegaron a calle Navidad y se pusieron a pelear. Salió él, su hermano J.M.H.M. y sus sobrinos, mientras que Matías se quedó al otro lado donde hay un árbol en la esquina por calle Camino del Inca. Luis, venía desde calle San Fernando hacia calle Navidad junto a otras personas, dentro de

las cuales estaba el otro imputado Brayan. El testigo dice que Brayan lo apuntó a dos metros de distancia, pero no le salió la bala. En eso **Luis Salazar le pidió el arma a Brayan**, justo su hijo Matías se asomó en el árbol, y como a 8 metros, en línea recta **Luis disparó impactando a Matías**. Su hijo Matías le dijo “*papi me dieron*”, intentó volver a la casa, alcanzó a caminar como 25 metros y cayó. Posteriormente trasladaron a Matías hasta el Hospital El Pino donde el médico le dijo que su hijo ingresó muerto. El testigo estaba como a 6 metros de su hijo Matías al momento del disparo mortal. Precisó que otro de sus hijos fue detenido aquel día por tener en la casa una escopeta hechiza, arma que había llevado Matías sin avisar, para poder defenderse. Este testigo reconoció en juicio a ambos acusados.

Luego, en absoluta armonía con el relato anterior, declaró **otro testigo presencial de iniciales J.M.H.M., tío de la víctima**, hermano del testigo anterior, quien sostuvo que el 25 de diciembre como las 10 de la noche, lo fueron a buscar, salió de su casa y vio a Brayan con una pistola, quien trató de disparar, pero no le salió y después **el Toño disparó y le llegó a su sobrino Matías Hormazábal Valderrama**, que estaba mirando al lado de un árbol en Camino del Inca con Navidad en la comuna de El Bosque. Indica que su sobrino cayó a unos 10 metros desde donde le llegó el disparo, intentando llegar a su casa. Lo trasladaron posteriormente al Hospital El Pino donde falleció. Supo, por otras personas, que ese mismo día ellos habían tenido una pelea previa. Reconoció en juicio a ambos acusados.

Que, lo manifestado bajo juramento por este segundo testigo presencial, reproduce el evento del disparo mortal en igual término que lo narrado por el primero, resultando coincidente ambos relatos.

Los testimonios de ambos testigos presenciales, que corresponden al padre y tío de la víctima, que se encontraban la noche de ese 25 de diciembre de 2020 en el mismo lugar, concretamente en la intersección de calles Camino del Inca con pasaje Navidad en la comuna de El Bosque, aparecen como **veraces y contestes**. En particular, dieron cuenta de un relato espontáneo, percibido por en forma directa por sus sentidos, y con detalles de contexto sobre lo sucedido aquel día; esto sin que exageraran el actuar desplegado por el encartado; reconociendo incluso el padre de la víctima que otro de sus hijos fue detenido por tener en la casa una escopeta hechiza que Matías había ido a buscar para defenderse, abonando más a su credibilidad.

Por otro lado, contamos con la ponencia de una testigo funcionaria de carabineros, la **SUBTENIENTE NATALIA GUTIÉRREZ**, quien se desempeñaba en la **39° Comisaría de El Bosque** a la época de los hechos. Esta testigo dio cuenta de las primeras diligencias realizada por Carabineros en tanto recibió el comunicado Cenco donde referían que en Camino del Inca y San Fernando en la comuna de El Bosque estaban

efectuando disparos. Una vez en el lugar llegó el padre de Matías Hormazábal quien le dijo que habían matado a su hijo, que habían sido Brayan y Antonio. Luego fiscalía ordenó que continuara con las diligencias la Brigada de Homicidios.

En ese orden de ideas depusieron cuatro testigos, **funcionarios policiales, pertenecientes, a la sazón, a la Brigada de Homicidios**, cuyos testimonios aportaron los antecedentes probatorios que se indican a continuación.

De este modo, depuso la **INSPECTOR ABIGAIL BENAVIDES**, quien colaboró con diligencias de investigación, precisando que el oficial de caso fue el Subcomisario Damián Faúndez. Le correspondió participar en la diligencia de exhibición de **set fotográfico al testigo LA.H.M.** a quien le mostró dos sets fotográficos de 10 fotografías cada uno, donde reconoció en set b número 5 a Brayan Julio Meliñir Ortiz, como el sujeto que sacó un arma de fuego tipo pistola y se la pasó al Toño. El 29 de marzo del año 2021 participó en la materialización de la **orden de entrada y registro y de detención del imputado Brayan Meliñir Ortiz**.

Luego, en septiembre se recibió una Instrucción Particular con el objeto de ubicar y entrevistar a testigos de la víctima, al padre del imputado Meliñir y a su pareja. Tomó **declaración a Lissette Collao Díaz, pareja de Brayan Meliñir**, quien indicó, en lo medular, que el 25 de diciembre de 2020 fueron en la tarde con Brayan a un domicilio en calle San Fernando por un tema de unos regalos de navidad donde compartieron como 30 minutos y se devolvieron a su domicilio ubicado en La Cisterna. Sostuvo que después, en horas de la noche Brayan recibió un llamado telefónico donde le avisaron que en calle Camino del Inca habían matado a una persona de nombre Matías producto de una pelea que tuvieron con el hermano de un amigo de Brayan. Afirmó que Brayan se dedicaba a trabajar con su familia, era consumidor de marihuana y que nunca portaba o tenía armas de fuego y estaba al cuidado de su hija de dos años.

Declaró también el **COMISARIO FELIPE VALDEZ**, quien se encontraba como jefe de turno ese 26 de diciembre, cuando se les comunicó en la madrugada que en el Hospital El Pino había una persona de sexo masculino de 22 años fallecida por impacto de proyectil balístico.

**Concurrieron al Hospital El Pino** con personal del laboratorio de criminalística y un médico legista. La persona fallecida estaba en anatomía patológica cuya identidad era Matías Ignacio Hormazábal Valderrama. Constataron las siguientes lesiones.

**Lesiones:** Al examen del cuerpo se constataron tres lesiones por proyectil balístico. Una se encontraba en el costado izquierdo del tórax correspondiente a entrada de proyectil balístico. En el antebrazo izquierdo por la parte posterior presentaba una lesión compatible con entrada de proyectil balístico. En esa misma zona, pero en la parte anterior



presentaba lesión compatible con salida de proyectil balístico. Esto determinó que, a lo menos, pasó un proyectil balístico, que entra por el antebrazo izquierdo y luego en el tórax hay una entrada de proyectil balístico que quedó alojado. Una primera hipótesis es que las lesiones fueran todas provocadas por un solo proyectil, aunque pudieran ser dos. Tenía otra lesión en rodilla izquierda puede haber sufrido una caída rápida antes de fallecer, lo que concuerda con que tenía short dejando esa zona descubierta.

Levantaron muestras de residuos en manos y muestras de hisopado bucal para amplificación de huella genética.

Posteriormente **se trasladaron al sitio del suceso; Camino del Inca con Pasaje Navidad, en la comuna de El Bosque**. Se levantaron las evidencias que se indican a continuación.

**Evidencias:** un cartucho (vainilla y proyectil) calibre 9 mm, sin percutir; dos vainillas calibre 9 mm percutidas; levantados de la esquina referida. Manchas pardo-rojizas con forma de goteo por altura, levantadas desde calle Camino del Inca calzada sur. Un proyectil balístico que participó de un proceso de disparo por rayado balístico que presentaba; levantado desde el suelo por Camino del Inca hacia el poniente. Manchas pardo-rojizas; encontradas por camino del inca (se toman muestras para comparación con hisopado bucal de la víctima).

Delegó la función de investigador al inspector Damián Faúndez. Él en su informe consigna los empadronamientos. Solo se tuvo información de contexto en cuanto que se escuchó el 25 de diciembre algunos altercados y hechos que suceden en la mañana de ese día.

**Participó en la declaración de L.A.H.M.** que refiere ser testigo directo presencial. En esencia refiere lo mismo que declaró este testigo en juicio oral. En síntesis, y en lo pertinente al ilícito, este testigo relata una discusión ese día en la mañana, que diría relación con que el imputado Salazar fue a increpar a la víctima por defender a unos vecinos. Refiere igualmente lo de la escopeta, arma que fue a buscar Matías para defenderse. Indicó el episodio final, a las 23 horas donde vuelve el imputado Salazar con seis personas más, entre las cuales se encontraba el coimputado Brayan, quien sacó un arma de fuego. Relató la misma dinámica en cuanto a que Luis le pidió o le quitó a Brayan el arma y apuntó a Matías, quien estaba ocultándose detrás de un árbol, todo esto en la intersección de las calles ya mencionadas. Dijo que Luis había efectuado al menos dos disparos. Luego Matías cayó al piso, se desplazó y volvió a caer al piso.

El Comisario concluyó que lo declarado por este testigo se corroboraba con la evidencia levantada.

En el mismo tenor depuso el **INSPECTOR RODRIGO HENRIQUEZ**, quien declaró en el mismo sentido sobre las diligencias efectuadas por el funcionario anterior. Aquello en cuanto a haber recibido el comunicado de

trasladarse al Hospital de El Pino, constando que se encontraba un individuo fallecido por impacto de proyectil balístico y se refirió en el mismo tenor al examen externo de lesiones en el cadáver. Además, concurrió al sitio del suceso detallando la misma evidencia ya referida.

Participó después en la exhibición del set fotográfico a dos testigos **de iniciales J.H.M. y L.H.M.; reconociendo** en set a número 7 a un sujeto apodado Toño de nombre **Luis Antonio Salazar Mondaca**, como quien el día 26 de diciembre de 2020 sostuvo una discusión, pelea con Matías y en la noche con un arma de fuego le apuntó y disparó en diversas ocasiones.

Se le exhibió a este testigo **39 fotografías del sitio del suceso contenidas en Informe Pericial 13 – 2022 de fecha 06 de enero de 2022**, del Laboratorio de Criminalística Central. Estas imágenes ilustraron al tribunal acerca de las lesiones que registraba el cadáver, obtenidas desde la sala de anatomía patológica del Hospital de El Pino. También dio cuenta de las vestimentas que llevaba el occiso con desgarraduras compatibles con las lesiones detalladas. Finalmente, se mostraron fotografías del sitio del suceso (de la intersección de calles previamente indicadas), dentro de las cuales se efectuó un acercamiento a cada una de las evidencias, lo que permitió comprender el lugar exacto desde donde fueron obtenidas y su numeración.

Igualmente, se le exhibió al testigo **19 fotografías del sitio del suceso contenidas en Informe Científico Técnico del sitio del suceso**. Con estas imágenes se precisaron detalles de las evidencias balísticas y biológicas recientemente señaladas.

Se le exhibió además **un plano del sitio del suceso contenido en Informe Pericial de Dibujo y Planimetría N ° 114-2022 de fecha 02 de febrero de 2022, del Laboratorio de Criminalística Central**. Esta imagen corresponde a una fijación planimétrica de las seis evidencias consignadas en sitio del suceso.

En resumen; se levantó la siguiente evidencia desde el sitio del suceso: **Evidencia N°1:** cartucho balístico CVC, Luger, 9 mm sin percutir en calle Navidad. **Evidencia N°2 y 3:** vainillas CVC, Luger 9mm percutidas en calle Navidad. **Evidencia N°4:** manchas pardo-rojizas por goteo de altura, al lado de un árbol en la acera sur de calle Camino del Inca, frente a la enumeración 969. **Evidencia N°5:** proyectil balístico encamisado disparado, en calle Camino del Inca costado sur, frente a la enumeración 957 (avanzando hacia el poniente). **Evidencia N°6:** manchas pardo-rojizas, en calle Camino del Inca costado sur, frente a la enumeración 951 (avanzando hacia el poniente).

Precisó el testigo que desde la evidencia N°1 a la N°4 hay como 14 metros aproximadamente y de las evidencias N°2 y N°3 hasta la N°4 hay aproximadamente 25 metros.

Finalmente, declaró el **SUBCOMISARIO DAMIAN FAUNDEZ**, funcionario que dio cuenta, en el mismo sentido, de la concurrencia al Hospital de El Pino, donde se constató la identidad del cadáver y lesiones externas. También refirió que se trasladó al sitio del suceso, donde se efectuaron empadronamientos, recolección de evidencia, declaración de dos personas y exhibición de kárdex fotográficos. Indicó que posteriormente se solicitó orden de entrada y registro, y orden de detención, logrando la detención de ambos imputados.

Se refirió en específico a la toma de declaración de L.H.M, en los mismos términos ya indicados. Además, **incorporó la declaración brindada por el testigo de iniciales J.H.M.**, que tiene la misma estructura narrativa del relato brindado por este testigo en juicio oral. Ambos testigos estaban en condiciones de reconocer a los imputados porque los ubicaban del sector.

También participó en la **detención de Luis Salazar Mondaca** en su inmueble.

Este testigo dio cuenta también de la evidencia balística y biológica encontrada, pero además **estableció la criminodinámica del sitio del suceso**, refiriendo que el 25 de diciembre a las 11 de la mañana la víctima sostuvo discusión con Luis Salazar por rencillas anteriores y posteriormente a las 23 horas Salazar con Meliñir y 5 sujetos más vuelven al lugar donde vivía la familia de la víctima Matías y al observarlos afuera del inmueble comienza una nueva discusión. En esa discusión Meliñir le pasa a Salazar un arma de fuego tipo pistola semiautomática negra, y este, con el arma en sus manos, apunta a la víctima hacia el frente, esto es, al otro costado de la vereda, y **dispara en 2 ocasiones**. Esto coincide con los estruendos que escucharon las personas empadronadas y testigos presenciales. Matías solo recibe un disparo en el hemitórax izquierdo, ambos imputados luego huyen del lugar y la familia traslada a la víctima en un vehículo de los vecinos hasta Hospital de El Pino donde fallece.

Clarificó que, respecto a la evidencia N°1, lo más probable que haya sucedido es que cuando uno tiene el arma preparada, es decir, con el proyectil balístico en la recámara, la única forma que caiga al suelo es que se vuelva a preparar recámara; que es tomar el carro del arma y traerla hacia atrás para que haga el proceso de volver desde el cargador a levantar otro proyectil balístico y alojarlo en la recámara. De esa forma hay espacio para que un proyectil balístico completo caiga al suelo. Es otras palabras, indicó que **encontrar un proyectil balístico completo en el suelo dice relación con que hubo un proceso de poder pasar bala para poder preparar la pistola y esta persona seguramente no debe haber sabido que tenía un proyectil en la recámara**.

Además, **entrevistó posteriormente, meses después, a testigos aportados por la defensa**. De estas declaraciones que solo recuerda los

extractos. Dijeron que hubo una riña entre víctima y el disparador y por esto un forcejeo y tras eso solo un disparo accidental.

Con esta declaración y la evidencia obtenida y trabajo en sitio del suceso que es objetivo, concluyeron que lo que decían estos testigos no decía relación con los testigos empadronados que escucharon varios disparos y con la evidencia que relacionaba a las dos vainillas con los dos proyectiles balísticos percutidos, el proyectil balístico completo y el proyectil encamisado que estaba al frente.

**Se concluye que no existió un disparo accidental.** Hubo un proceso de recargar recámara de la pistola involucrada; lo que concuerda con el proyectil balístico completo y a un costado de este sucesivamente dos procesos de disparos; que eran las dos vainillas. Además, la manchas pardo-rojizas estaban en la vereda de enfrente que era donde había caído la víctima. Donde se desplomó la víctima solo había un proyectil percutido y no había vainillas en ese sector.

**Las declaraciones de los funcionarios policiales de la Brigada de Homicidios** han sido concordantes y se estimaron como **fiables y creíbles, dotadas de coherencia interna y externa**. En efecto, han dado razón de sus dichos, explicando los hechos que les consta por haber participado indistintamente en diversas diligencias de la investigación respectiva, dando cuenta de una misma línea lógica investigativa; participando en concurrencia al sitio del suceso, examen externo de cadáver e identificación, empadronamiento, toma de declaraciones de testigos, levantamiento de evidencia, exhibiciones de kárdex fotográficos, órdenes de detención, y análisis de la criminodinámica del sitio del suceso; todo ello en razón de sus cargos como funcionarios de la Brigada de Homicidios, contextualizando debidamente sus asertos, los que se encuentran en armonía con la restante prueba de cargo incorporada; no advirtiendo por lo demás ninguna animadversión hacia el acusado.

Resulta pertinente hacerse cargo en este punto sobre una imprecisión de los testigos presenciales en cuanto al número de disparos efectuados por Luis Salazar. Se debe consignar que los testigos declararan en juicio haber visto solo un disparo; mientras que, en las declaraciones anteriores, durante la investigación, señalaron haber visto disparar a Salazar en un par de ocasiones; según lo que relataron los funcionarios Valdez y Faúndez. Lo cierto es que lo anterior en nada altera las conclusiones a las que arribó este tribunal, ni tampoco la valoración de estos medios de prueba. Aquello, por cuanto, es propio del funcionamiento de la memoria humana que ciertos detalles periféricos al hecho principal no permanezcan intactos en el tiempo, recordemos que han transcurrido casi tres años. Por lo demás, como se pudo apreciar en los testimonios policiales, la evidencia balística reflejó que en el sitio del suceso se efectuaron dos disparos (dos vainillas desde la posición de Salazar, que se corresponden con un proyectil balístico cercano a donde se encontraba el

occiso y un proyectil balístico alojado en el cuerpo de la víctima). Esto confirma el relato que brindaron los testigos al inicio de la investigación, más cercano temporalmente a los hechos.

Se trató en conclusión de una imprecisión no esencial y plausible, ya que lo determinante, en definitiva, fue la imputación clara, indubitada y específica del accionar de cada uno de los acusados; esto es, que Meliñir le pasó un arma a Salazar con la cual este le disparó a la víctima causándole la muerte. Fue esta la imputación que ambos testigos presenciales sostuvieron de manera persistente y coherente a lo largo de la investigación y en el juicio oral, y que, sumado a la evidencia objetiva levantada del sitio del suceso y demás prueba de cargos, cimentaron la decisión de condena.

Por otra parte, con las **muestras levantadas desde el cuerpo de la víctima** se efectuaron dos análisis:

Primero, la **perito bioquímico MARIA SALAS** indicó que se determinó, mediante estudio comparativo, precisando la metodología científica empleada, que la huella genética de la evidencia consistente en la muestra de hisopado bucal de la víctima con la evidencia N°4 (manchas pardo rojizas levantadas del sitio del suceso), eran coincidentes. Por ende, se confirmó científicamente que las manchas pardo-rojizas encontradas en el sitio del suceso, **era sangre de la víctima**.

En segundo lugar, la **perito químico MARIA HERRERA** determinó, dando cuenta de la metodología científica empleada, que en las muestras de ambos dorsos y palmas de la víctima se detectaron trazas compatibles de plomo, antimonio y bario, lo que puede significar **tres escenarios: primero, que la víctima efectuó un proceso de disparo; segundo, que estuvo cerca de un proceso de disparo; o tercero, que manipuló un arma de fuego**.

Como corolario de todo lo anterior, la prueba hasta aquí analizada permite establecer el accionar de ambos acusados, quienes ese 25 de diciembre de 2020, a las 23 horas aproximadamente, se encontraban en la intersección de calle Camino del Inca con pasaje Navidad en la comuna de EL Bosque Salazar. En dicho lugar donde se encontraba también Matías Hormazábal Valderrama, con quien Salazar había tenido una discusión previa durante ese mismo día. Luis Salazar, con un arma de fuego que le pasó por mano Brayan Meliñir, ejecutó la acción de “pasar bala” con lo que se cayó al piso un cartucho completo que se encontraba en la recámara del arma, y procedió luego a efectuar dos disparos, de los cuales uno impactó a la víctima, quien se encontraba posicionada al frente, a pocos metros del lugar. Este impacto balístico generó la lesión principal que le ocasionó la muerte, ingresando por el hemitórax izquierdo, cercano a región axilar, y avanza atravesando, entre otros tejidos, la arteria aorta para alojarse finalmente en la pleura mediastínica derecha, en una trayectoria intra corpórea de izquierdo a derecha, de abajo hacia arriba y de adelante hacia



atrás, de 18 centímetros de longitud; lo que causó su muerte por un shock hipovolémico producto del traumatismo torácico por bala sin salida de proyectil. Finalmente, ambos imputados, huyen del lugar.

Se determinó la participación específica de cada encartado en el ilícito, por cuanto Brayan Meliñir facilitó el arma (el medio) con que se llevó a efecto el hecho; mientras que Luis Salazar ejecutó de manera inmediata y directa el disparo con arma de fuego que impactó a la víctima, ocasionándole la muerte.

**C)** En cuanto al **nexo causal entre la acción homicida y el resultado**, este ha quedado acreditada, en base a la misma evidencia, toda vez que la acción homicida ejecutada directamente por el imputado Luis Salazar consistente en disparar hacia la víctima con un arma de fuego a escasos metros, era idónea, en un análisis *ex ante*, para causar la muerte de Matías Hormazábal Valderrama, según dio cuenta el perito Marcos Pulleghini. Este perito dio cuenta en su informe de autopsia que la causa de muerte fue un shock hipovolémico, siendo la causa originaria un traumatismo torácico por bala sin salida de proyectil; especificando que se trató de lesiones recientes, vitales y de carácter homicidas. Según el DAU incorporado además se pudo apreciar que la víctima no tenía posibilidad de sobrevivir, en cuanto se efectuaron intentos fallidos de reanimación vital en el recinto hospitalario al que fue llevado en forma inmediata.

De este modo, del análisis de la prueba ya valorada, el resultado consistente en la muerte de la víctima es objetivamente imputable a la conducta del encartado Luis Salazar, cuyo medio empleado se lo facilitó en acusado Brayan Meliñir.

En cuanto al **elemento subjetivo**, comenzando por el autor del delito, el imputado Luis Salazar creó *ex ante* un riesgo jurídicamente desaprobado, concurriendo a su respecto los elementos cognoscitivos y volitivos necesarios para evidenciar el dolo. Esto se colige en base a la dinámica de los hechos, la cual supone que la acción homicida fue con **dolo directo**; esto es, por la acción consistente en apuntar de manera directa hacia la víctima con un arma de fuego, a quien efectivamente impacta, para luego huir el lugar. Resultó evidente que el agente tenía el conocimiento necesario para la evaluación del riesgo generado con su acción dado que consistió en disparar un arma de fuego en dirección al sujeto pasivo, ocasionándole una lesión mortal. Por lo demás, aun cuando la norma no exija un móvil, fue posible extraer del contexto general que el imputado ya había sostenido discusiones previas con la víctima durante ese mismo día, lo que pudo haber sido la causa que lo condujo internamente a concretar su actuar homicida. Recordemos que fue precisamente él junto a un grupo de sujetos quienes se acercaron hasta las cercanías del domicilio de la víctima.

Respecto al encartado Brayan Meliñir, de la misma prueba analizada, se desprende que, desde su perspectiva, considerando el

contexto en el que se encontraban, racionalmente podía comprender lo que implicaba pasarle su arma de fuego al coimputado. De este modo, era posible visualizar, *ex ante*, que Luis Salazar la emplearía con fines delictivos, incluso que sería contra la víctima, quien se encontraba en ese lugar toda vez que estaban cerca de su domicilio, y con quien además mantuvo conflictos previos ese mismo día. Se verificó en este partícipe dolo directo en su accionar, sin perjuicio que baste la colmar su ilicitud la concurrencia incluso de un dolo de carácter eventual. Lo anterior implicó que se le pueda imputar la conciencia sobre las intenciones criminales que tuvo el autor al efectuar la acción previa (facilitar los medios) desprendiéndose fácilmente que su objetivo fue el de cooperar a la ejecución de ese delito.

Por último, se descartó que el accionar de los acusados se enmarcara en alguna otra figura, privilegiada o agravada, que compartan elementos del tipo con el homicidio, que fueran ya aludidos en el considerando anterior.

**UNDÉCIMO: Declaraciones de los acusados y desestimación de las alegaciones de las defensas sobre el hecho punible.**

**Los acusados depusieron en juicio**, renunciando a su derecho a guardar silencio y **sostuvieron, en lo esencial, una misma versión**, cuyo contenido fue transcrito en este fallo, por lo que solo destacaremos lo necesario para los fines pertinentes.

**El acusado Luis Salazar** refirió que ese día hubo discusiones previas entre él y algunos de sus familiares con familiares de la víctima y esta última, siendo, en su relato, estas últimas quienes provocaban las rencillas. Sostuvo que la noche de los hechos, la víctima con algunos familiares y amigos le fueron a gritar garabatos al domicilio donde estaba con Brayan. Que producto de esto, un cuñado que había resultado lesionado previamente por parte del grupo en el que estaba la víctima en una riña anterior, estaba molesto y los siguió, saliendo detrás el imputado con el coimputado, llegando a la esquina de Navidad con Camino del Inca. Indicó que en ese lugar estaban todos los familiares de la víctima, los que llegaron palos, piedras, botellas, y que uno andaba con un bate.

Relató, que **Brayan sacó una pistola de su cuerpo, se la pasó, disparó dos veces al aire**. Luego vio a **la víctima** acercándose por la vereda de enfrente con una escopeta, quien **disparó dos veces**. En eso **se acerca el hermano de la víctima, Lucho, quien venía a pegarle con un palo; primero forcejean, discuten, y cuando hizo un giro se percutió el arma, pasó a disparar el arma**, luego botó al Lucho, se tiró hacia atrás, y le pasó el arma a Brayan de nuevo. Estaba bloqueado, ahí no se acuerda mucho lo que pasó después. Caminó hacia su casa, sus familiares se devolvieron con él, todos gritaban que le pegó al Matías, pero él decía cómo pasó si Matías no estaba ahí cerca, **nunca pensó en herir a alguien**, menos quitarle la vida a alguien. Aclaró que mientras forcejeaba con Luis

tenía el arma en sus manos, forcejeaban por la pelea. Él se le tiró encima y lo tomó con la mano izquierda, le tenía el hombro, la pistola la tuvo siempre hacia abajo.

Por su parte el **acusado Meliñir Ortiz**, en un relato que va en la misma lógica que la del coimputado, sostuvo que aquella noche, momentos previos al hecho, **Matías** se metió a la casa, salió corriendo, se escondió detrás del árbol y **disparó con la escopeta**. Luego, Matías volvió a disparar y ahí **le pasó el arma al coimputado**, la que tenía en su chaqueta. **No se fijó si era un forcejeo ni nada** porque se estaba revisando su cuerpo, pensando que lo habían herido. Aclaró que como **Luis Salazar vio el arma en sus manos se la pidió. Luis disparó dos veces al aire**, como estaba muy cerca Matías, y se acercaba a cada rato, **y después disparó una vez con Lucho encima**. El papá de Matías estaba lanzando piedras y todo lo que pillaran en el suelo. A él no le llegó ninguna piedra. Después de ese disparo escucharon gritos que Matías había caído, que le habían pegado y como se asustaron se fueron. Luis, antes de irse le volvió a pasar el arma, este imputado se fue a su casa y **la botó a la basura** en un basural cercano a su casa.

Después aclaró que **los ve forcejar** (a Luis Salazar y Lucho) y que vio que se disparó el arma, Matías estaba como a 6 metros en ese momento. No ve que Matías resultara herido. No vieron a dónde se dirige el disparo en el forcejeo. **Ambos forcejeaban con las manos hacia todos lados**.

Las declaraciones de ambos encartados se presentan como **testimonios acomodaticios e inverosímiles**, tendientes a eximir o atenuar su responsabilidad penal sobre los hechos. Lo anterior se extrae en primer término atendido que dicha versión pugna con los hechos asentados en base a la prueba testimonial de cargo, consistente en los dos testigos presenciales, que son el padre y tío de la víctima fallecida. Es así como ninguno de ellos plantea que la víctima haya efectuado disparos con una escopeta, así como tampoco que se haya producido un forcejeo momentos antes del disparo entre el acusado Luis Salazar y un hermano de la víctima, apodado Lucho. Esta versión aportada por los imputados pretende introducir especialmente dos elementos cruciales, que no se condicen con la prueba del Ministerio Público; primero, que la víctima disparó, esto en un intento de justificar su supuesta “reacción”, y segundo, que hubo un forcejeo, aquello con el objeto de introducir la falsa idea de que el disparo se ejecutó en una acción accidental y sin el objetivo directo de matar a alguien en específico.

Resulta que estos elementos truncan no solo con las versiones de los dos testigos presenciales, sino que además se obtuvo un análisis crimino dinámico del sitio del suceso en base a la evidencia balística y biológica encontrada, que desvirtúa totalmente el relato de los encartados. Efectivamente, como vimos, en la posición donde se encontraba el tirador

(Luis Salazar) se levantaron dos vainillas, las que caen por efectos del disparo; las a su vez concuerdan en marca y calibre con dos proyectiles balísticos que fueron encontrados; uno al interior del cuerpo de la víctima y otro en las cercanías donde esta se encontraba posicionada. Es más, se encontró también donde estaban las vainillas un cartucho completo (vainilla y proyectil balístico) no disparado, cuya explicación viene dada porque Luis Salazar, no teniendo conocimiento que había un cartucho en la recámara (lo que calza con que se la haya pasado otra persona en el momento) preparó el arma, haciendo que este cayera al suelo. Por su lado, en cuanto a un supuesto disparo ejecutado por la víctima, lo cierto es que no se encontró ningún rastro balístico en el sitio del suceso proveniente de alguna escopeta, mientras que los dos disparos ejecutados por Salazar fueron fijados de forma planimétrica. No obsta a lo anterior que el padre de la víctima refiriera que Matías había ido a buscar una escopeta previamente para defenderse, ya que ambos testigos presenciales sostuvieron que la única arma que vieron disparar fue la que tenía Luis Salazar. De todas formas, aun cuando pensáramos que este punto se omite por las relaciones de parentesco, aquello se reafirma científicamente por la evidencia balística ya señalada.

Por lo demás, resulta inverosímil la versión aportada por los encartados. Brayan Meliñir, en principio refirió no haber visto el forcejeo para después decir que vio incluso cuando el arma se dispara, todo sin precisar la orientación ni posición de esta. Además, este mismo imputado indicó que tenía un arma en el bolsillo de su chaqueta, sosteniendo a la vez que el coimputado se la vio en las manos y por eso se la pidió, lo que se adecúa mejor con el relato del primer testigo protegido, quien dijo que Brayan lo apuntó, pero no le salió la bala, ya que de esa forma podría Salazar haber visto el arma. Por su lado, no se percibió como verosímil la explicación de Luis Salazar sobre cómo tuvo lugar la dinámica del forcejeo, dado que no tiene sentido que intentara forcejear con el arma en una mano y apuntando hacia abajo todo el tiempo, lo que le dejaría solo una mano libre frente a su supuesto agresor. Tampoco resulta verosímil que, mientras todas las personas gritaban que le habían dado a Matías, ellos no se hubiesen percatado en el momento a quien impactó el disparo, diciendo ambos que no se explicaba aquello ya que la víctima no estaba cerca, pero según sus propios dichos vieron a Matías y se encontraba en el lugar, incluso Meliñir dice que supuestamente se acercaba a cada rato a Salazar. Por último, destaca por inverosímil dar a entender al tribunal que un arma se dispare sola, toda vez que conforme a conocimientos mínimos de física e incluso obtenidos por pericias de otros juicios, se sabe que para disparar un arma se requiere de una determinada fuerza física, la que se debe ejercer en el gatillo del disparador del arma. De modo que no resulta verosímil que quien tiene la pistola en su mano no se de cuenta que la disparó. Esto sin mencionar que el accionar de un disparo genera todo un

despliegue de energía que implica como consecuencia llevar la mano y brazos en un movimiento involuntario hacia atrás dada la fuerza que se genera en sentido contrario al desplazamiento de la bala.

Ahora bien, previo a continuar con el análisis de las alegaciones planteadas por las defensas, vale aclarar que este considerando solo abracará las alegaciones de fondo sobre los hechos punibles, de modo que los argumentos sostenidos por ambos defensores a efectos de configurar la atenuante establecida en el artículo 11N°9 del Código Penal, esto, es colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, se analizará en otro basamento. Por su lado, también resulta pertinente esclarecer que todos los alegatos de las defensas han sido respondidos de modo directo o indirecto en la valoración de la prueba efectuada en considerandos previos; de todos modos, nos haremos cargo en este basamento solo de algunos aspectos principales.

Aclarado lo anterior, **la defensa del encartado Luis Salazar**, sostuvo en resumen que reconoce elementos de comunión con el Ministerio Público, pero difiere acerca de las circunstancias propias de su representado, llegando a esbozar la posibilidad de que se tratara de la figura de un cuasidelito. Finalmente, en su clausura, criticó la prueba testimonial del Ministerio Público que radica en dos testigos protegidos cuyas declaraciones no son pacíficas, y tiene controversia directa con el resto de la prueba rendida; y que la trayectoria dada por el perito legista no da cuenta de un disparo directo y certero. Además, sostuvo que las declaraciones de los funcionarios policiales no se refirieron al espacio de tiempo de 11 horas entre la primera discusión y los hechos en los que falleció la víctima.

Para sustentar su tesis declaró el encartado Salazar Mondaca, ponencia, cuya versión ya fue descartada en párrafos anteriores. Además, presentó como testigo a la **hermana de su representado Camila Salazar**, quien, en un relato similar al aportado por los encartados, refiriéndose a las riñas previas ocasionadas por el grupo de la víctima; sostuvo, en lo pertinente que esa noche Matías disparó como 4 o 5 veces con una escopeta hechiza en dirección a su domicilio. Dijo que vio cuando Brayan le pasó una pistola negra a su hermano Luis con la que este hizo dos disparos al aire. Indicó que luego del disparo vino “Lucho Punga”, hermano de Matías, y hubo un forcejeo con su hermano Luis Salazar. **Forcejeaban con las manos y ahí se salió un disparo.** Ella estaba como a un metro de distancia. No obstante, posteriormente, en un ejercicio procesal entablado por el fiscal, la testigo leyó parte de una declaración prestada en etapa investigativa donde había señalado que esto se lo contó su hermano Luis Salazar.

Valga la misma advertencia para esta testigo en cuanto a que su contenido íntegro consta en registro de audio por lo que solo se ha anotado lo relevante a efectos del tipo penal en análisis.



De la valoración de este medio de prueba se puede concluir que aquel resultó **inverosímil, acomodaticio y parcial**. Lo anterior, dado que se trató de un notorio intento de una hermana de uno de los acusados por relatar una narrativa coincidente con los acusados, versión que ya se descartó por las razones ya expresadas. Por lo demás, el fiscal logró dejar en evidencia una contradicción que le restó toda posibilidad de credibilidad a su relato y esto dice relación con que todo lo que sostuvo no había sido percibido por sus propios sentidos de forma directa, sino que, en realidad, como lo sostuvo en una declaración anterior, esto se lo dijo su hermano, resultando ser solo testigo de oídas, que introduce por lo demás una visión acomodaticia de los hechos para favorecer a su hermano que es imputado en esta causa.

Por ende, la prueba testimonial incorporada por la defensa del acusado Salazar no tuvo la contundencia probatoria necesaria para alterar lo establecido como sustrato fáctico derivado de la prueba de cargo.

Dado lo anterior, la defensa no pudo sostener su teoría del caso, descartando la tesis de que la víctima haya disparado antes y también la de un supuesto forcejeo entre el autor y un tercero en momentos previos al disparo. En tal sentido, cae la posibilidad de estimar un cuasidelito, toda vez que, como se dijo, la acción del agente fue la de disparar con un arma de fuego directamente contra la víctima, por lo que no se trató en ningún caso de alguna figura de imprudencia. Es más, lo que en realidad se intenta sostener de lo declarado por el acusado y por su hermana en juicio es que el arma “se disparó”, que “se salió un disparo”, lo que implicaría que fuera, en estricto rigor, un accidente, alejándonos incluso de una acción voluntaria, de modo que tornaría su conducta en un hecho atípico. Pero nada de esto encontró asidero alguno en la evidencia incorporada.

Sobre las críticas a la prueba del Ministerio Público, valga lo ya referido al analizarlas, en especial a los testigos civiles, quienes en un relato verosímil y acorde con la evidencia objetiva obtenida por funcionarios de la Brigada de Homicidios que concurrieron al sitio del suceso, sostuvieron contestes que Brayan le pasó el arma a Luis, quien disparó directamente contra la víctima, sin que existiere ese supuesto forcejeo al que refirió la defensa. Cabe añadir que la conclusión del defensor sobre descartar que el disparo fuera directo y certero, basado en la trayectoria balística establecida por el médico legista, no reviste mayor análisis por cuanto son conclusiones que no provienen de un perito, y no encuentran sustento conforme a los conocimientos científicamente afianzados, ya que la trayectoria establecida no descarta que sea un disparo con intención directa. Incluso las desviaciones que pueda tener una bala a nivel intra corpóreo se pueden dar por el impacto con los huesos u otros tejidos u órganos densos. Tampoco altera lo resuelto el hecho que resultara detenido un hermano de la víctima por la tenencia de una escopeta hechiza, ya que fue el propio padre, testigo protegido que

depuso en este juicio, quien explicó que esa arma la consiguió la víctima en forma previa para defenderse, pero aquella no se utilizó según los elementos balísticos encontrados en el sitio del suceso y conclusiones policiales.

Por su parte, la **defensa del acusado Brayan Meliñir** sostuvo que el escenario que dirían los testigos protegidos sería diferente al que sostiene su representado. Sostuvo en su clausura que los testigos del Ministerio Público se contradijeron, no fueron claros, y que hubo una riña donde participó hasta el papá, el hermano, el *pelao* chico, con palos, y botellazos. Afirmando que el único punto que fue el forcejeo que agregó su representado no es tan sustancial porque coincide con que su representado no disparó.

Todas las alegaciones de esta defensa se desestiman teniendo presente lo concluido en base a la evidencia de cargo valorada. Intentó sustentar esta tesis con la declaración del encartado Meliñir en juicio, cuya valoración ya fue consignada, estimando sus dichos como acomodaticios e inverosímiles.

En efecto, valga lo ya dicho respecto a la desestimación de la tesis que sostiene que la víctima disparó previamente con una escopeta y lo del supuesto forcejeo. Se rechaza el argumento de la defensa sobre el peritaje químico de las muestras tomadas desde las manos de la víctima; ya que como sostuvo la profesional el resultado positivo implica tres posibles escenarios dentro de los cuales está precisamente haber estado cerca de un proceso de disparo, que es lo que ocurrió en los hechos. Incluso, a mayor abundamiento aquello tampoco obstaría la configuración del tipo penal de homicidio simple. Sobre lo dicho en cuanto a que ese día su representado estaba con un arma porque tenía miedo, lo cierto es que ya se analizaron los aspectos determinantes para poder imputar su actuar en forma subjetiva y concluir su responsabilidad penal por los hechos.

Por ende, se desestiman todas las alegaciones de las defensas contrarias a lo ya resuelto en orden a sostener que los encartados participaron en calidad de autor y cómplice en un delito de homicidio simple en grado de desarrollo consumado, concretando con su actuar un hecho típico, antijurídico y culpable.

**DUODÉCIMO: Hechos acreditados.** Que, sobre la base de los razonamientos consignados en los motivos precedentes de esta sentencia, con la prueba testimonial, pericial, documental y otros medios de prueba, rendidas por el Ministerio Público, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, y conforme al principio de inmediación, este tribunal ha estimado acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

Que el día 25 de diciembre de 2020, aproximadamente a las 23:00 horas, en la intersección de Calles Camino del Inca con Navidad, en la comuna de El Bosque, Luis Antonio Salazar Mondaca y Brayan Julio

Meliñir Ortiz, visualizaron a Matías Ignacio Hormazábal Valderrama, con quien habían sostenido discusiones y riñas durante el mismo día. Por esta razón, Brayan Meliñir extrajo un arma de fuego, la que fue inmediatamente solicitada por Luis Salazar, para disparar contra Matías Hormazábal, ocasionándole la muerte por un shock hipovolémico por traumatismo torácico por bala sin salida de proyectil, de acuerdo con el informe de autopsia respectivo.

**DECIMOTERCERO: Configuración del delito y grado de desarrollo.** Que los hechos consignados en el motivo precedente configuran el delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo **391 N°2 del Código Penal**, en grado de desarrollo **consumado**. Se configuran el caso concreto todos y cada uno de los elementos del tipo penal por el cual el Ministerio Público ha formulado acusación; estableciéndose que los imputados participaron en distintas calidades en el delito referido ejecutado contra la víctima Matías Ignacio Hormazábal Valderrama.

**DECIMOCUARTO: Participación de los acusados.** Cabe advertir previamente que para una cabal comprensión del presente considerando es necesario tener presente toda la valoración de la prueba de cargos efectuada en basamentos anteriores.

De este modo, la participación de los encartados quedó demostrada en juicio principalmente por las declaraciones de dos testigos presenciales del hecho con identidad reservada; L.A.H.M Y J.M.H.M; padre y tío de la víctima, respectivamente. Estos testigos se encontraban junto a la víctima al momento de ocurrir los hechos, de modo que pudieron observar a través de sus propios sentidos las acciones desplegadas por ambos imputados. Aquellos, en forma conteste dieron cuenta de la acción que ejecutó Brayan Meliñir y que consistió en pasarle el arma de fuego a Luis Salazar, arma con la cual este último disparó en forma directa hacia la víctima Matías Hormazábal. **Ambos testigos presenciales reconocen en juicio oral a los acusados y sindicán indubitadamente a Luis Salazar como quien ejecuta el disparo mortal contra la víctima y a Brayan Meliñir como quien le facilitó el arma de fuego con la que efectuó el disparo.**

Se verificó que las declaraciones prestadas por estos testigos en sede investigativa fueron idénticas en lo esencial, las que fueron introducida por los testimonios de los funcionarios policiales que declararon en juicio. Mediante estos testimonios también se pudo constatar que los dos testigos protegidos estaban en condiciones de reconocer en la investigación a cada uno de los encartados, ya que los ubicaban de antes, por ser conocidos del sector, **reconociendo en la diligencia de exhibición de set fotográfico a ambos imputados.**

La versión proporcionada por estos testigos encontró **pacífica corroboración con cada una de las evidencias que se levantaron en el sitio del suceso** por parte de los funcionarios policiales pertenecientes a la

Brigada de Homicidios. Resultó particularmente esclarecedor, el testimonio del Inspector Faúndez quien, teniendo presente las evidencias balísticas y manchas pardo-rojizas encontradas, concluyó la criminodinámica, concordante con las posiciones de los imputados y víctima, así como también con la identidad del disparador y número de disparos efectuados.

Como ya se explicitó, los relatos introducidos testigos y peritos impresionaron como veraces e idóneos y encontraron respaldo en la restante prueba de cargos.

Ahora bien, la acción acreditada que realizó el acusado Brayan Meliñir, conforme a lo que ya fue analizado, se encuadra en lo establecido en el artículo 16 del Código Penal, dado que cooperó dolosamente a la ejecución del hecho (disparo efectuado por otro) mediante actos anteriores (pasarle el arma de fuego); contribución que fue aprovechada por el autor. Por resultar infértil a la luz del principio de congruencia, no cabe referirnos a la discusión, que no fuera planteada tampoco, sobre si existió o no concierto previo; de modo que la participación del acusado Meliñir ha sido a título de cómplice y no de autor. Por su lado, por las razones ya latamente expresadas al acusado Luis Salazar le correspondió participación en calidad de autor, por ejecutar el hecho de forma inmediata y directa.

En virtud de lo anterior, la sentencia que se dictará, como se adelantó, será condenatoria para el encausado **Luis Salazar Mondaca, en calidad de autor**; y para el acusado **Brayan Meliñir Ortiz, en calidad de cómplice**, de un delito de homicidio simple, en grado de ejecución consumado, según lo dispuesto en los artículos 15 N°1, 16 y 391 N°2, todos del Código Penal.

**DECIMOQUINTO: Audiencia del artículo 343.** Que el **Ministerio Público** pidió las mismas penas de la acusación fiscal; para Salazar reconociendo la atenuante del artículo 11N°6 del Código Penal, como autor, solicitó 11 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales, registro de huella; y respecto a Meliñir, como cómplice, la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales y registro de huella. Por las mismas razones indicadas en el alegato de clausura, estimó el Ministerio Público que no concurre la circunstancia de colaboración sustancial. Respecto al encartado Brayan Meliñir, este tiene una condena como adolescente por lo que no concurre la atenuante de irreprochable conducta anterior.

Para lo anterior incorporó extracto de filiación y antecedentes de ambos acusados, registrando Meliñir Ortiz una condena como adolescente en causa RUC1700853830-1 del 11° Juzgado de Garantía de Santiago como autor porte de arma prohibida, artículo 14, consumado, por resolución de 29 de marzo de 2018 condenado a la pena de 300 días de libertad asistida especial; sin presentar condena como adulto.

La **defensa de Luis Salazar** pidió se reconozca la atenuante 11N°6 y se den por reproducidas las demás por las alegaciones efectuadas en la clausura sobre que concurre también la atenuante del artículo 11N°9. Recalcó que el esclarecimiento de los hechos solo se produce con la declaración del encartado en este juicio oral, quien colabora en la investigación y efectúa una autodenuncia previa.

Pidió que con dos atenuantes se rebaje la pena en un grado y se fije en el mínimo legal, esto es de 5 años y 1 día.

La **defensa de Brayan Meliñir** solicitó la aplicación de la atenuante del artículo 11N°9 dando por reproducida las mismas alegaciones de clausura al respecto. Pidió una pena de 3 años y 1 día. Esto dado que se rebaja, según artículo 52, en dos grados la pena por su participación como cómplice. Pidió se reconozca la atenuante prevista en el artículo 11N°6, de irreproachable conducta anterior y optar a los beneficios de la Ley 18.216, ya que aparece sin antecedentes en el extracto que se va a entregar al tribunal. Sostuvo que no hay sentencia certificada de esa causa y es un sistema diverso, la Ley 20.084 tiene otras penas y es diferente al sistema de condenas como adulto, invocó convención internacional, reglas de Beijín. Afirmó que no se puede alegar condena como adolescente en causa de adulto.

Incorporó seis documentos; dos informes sociales familiar, el primero es social, realizado por perito trabajador social y el segundo por un perito psicólogo. En síntesis, se concluye que el acusado se encuentra con el apoyo necesario para una real reinserción social por lo visualizado en la entrevista y el apoyo económico y emocional entregado por su familia. Se sugiere que el imputado pueda cumplir en la medida constitucional menos gravosa que la prisión preventiva presente, una estructura de personalidad que se ajusta a la norma social, en donde no se exhiben índices de peligrosidad y una vez cuenta con las competencias individuales necesarias para un adecuado desarrollo individual y social. Sostuvo que esto lo incorpora para acreditar artículo 17 letras a y c. Además, incorporó extracto de filiación y antecedentes del acusado en el que no registra anotaciones; anexo de trabajo, certificado de nivel de estudios, certificado de nacimiento de la hija y una oferta laboral. Pidió no ser condenado en costas.

El **fiscal en su réplica** refiere que el artículo 51 del Código Penal solo permite rebajar en un grado la pena.

**DECIMOSEXTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Que, respecto al **acusado Luis Salazar** no existiendo anotaciones prontuariales en el extracto de filiación y antecedentes del acusado se reconoce la circunstancia atenuante contemplada en el **artículo 11N°6 del Código Penal, esto es, irreproachable conducta anterior.**



Respecto, al acusado Brayan Meliñir no se da lugar a la atenuante prevista en el artículo 11N°6 del Código Penal ya que, aunque no registre condenas en su extracto de filiación y antecedentes como adulto, si contiene una anotación en su registro como adolescente. Que solo se concuerda con la defensa en que efectivamente no es posible invocar antecedentes como adolescentes para efectos de configurar alguna de las agravantes previstas en el artículo 12N° 15 o 16. No obstante, esto no impide al sentenciador tenerlas presente para efectos de desestimar la concurrencia de irreprochable conducta previa.

En ese orden de ideas, para que opere la minorante en estudio se exige una conducta anterior que sea irreprochable, esto implica que esté exenta de reproche y, por tanto, no es posible entender que concurre cuando el acusado tiene alguna condena anterior. Por lo tanto, si la conducta previa del encartado no ha sido intachable, y, por el contrario, ha sido objeto de algún reproche jurídico, la sanción en su época como adolescente, no obstante, que se trata de un régimen especial y con fines diferenciado, es en estricto rigor un reproche jurídico penal, que da cuenta del actuar delictivo del sujeto y que impide el reconocimiento de la atenuante.

Sobre este mismo punto, no resulta óbice para negar la concurrencia de esta atenuante que tal anotación no se consigne en el registro de antecedentes emitido por el Registro Civil que fuera presentado por la defensa, toda vez que esto no significa que el reproche penal no haya existido, el que pudo verificarse con los antecedentes del artículo 343 del Código Procesal Penal incorporados por el fiscal.

Por otro lado, se rechaza la concurrencia de la atenuante prevista en el artículo 11N°9 del Código Penal respecto a ambos acusados. Lo anterior, toda vez que si bien los acusados prestaron declaración en juicio, situándose en el sitio del suceso, contaron una versión alternativa, reconociendo su participación pero en un hecho completamente distinto al probado por el persecutor, por lo tanto, su declaración no aportó ningún antecedente que resultara sustancial para el esclarecimiento de los hechos, así como tampoco aportó algún antecedente que complementara la prueba aportada por el fiscal, sumado a que su teoría alternativa no fue acogida.

En tal sentido, recordemos que los imputados en sus declaraciones cambiaron el núcleo de la conducta realizada por la víctima (en su versión la víctima había efectuado disparos previos) y más importante aún, la de Salazar (de la cual es cómplice Meliñir), incorporando un supuesto forcejeo con otra persona para justificar que el disparo habría sido en definitiva un accidente. Esto resulta crucial, y hace variar toda la imputación penal, dado que, de ser así ni siquiera estaríamos hablando de un acto voluntario, y, por ende, se traduciría en un hecho no penado. Además, esta tesis intentó sembrar la duda acerca de si podría haber actuado el

disparado con una intención diferente, esto es con mera negligencia; lo cual ya fue rechazado.

Continuando con este análisis, si hacemos el ejercicio mental consistente en una supresión mental hipotética de lo expuesto por los acusados, y considerando únicamente la prueba del Ministerio Público, como si los imputados hubiesen guardado silencio, se habría arribado al mismo resultado. Es más, es por la declaración de los encartados que se debió poner especial atención a si era plausible que se hubiera producido el forcejeo y “escapado” una bala; tornando el juicio en un debate esencialmente contradictorio, alejándose de lo que se considera una actitud colaborativa. Con respecto a las alegaciones sobre que la prueba del fiscal se basó únicamente en dos testigos reservados poco idóneos por ser parientes de la víctima, lo cierto es que sus versiones encontraron ajuste perfecto con la evidencia objetiva de carácter balístico y biológico levantada desde el sitio del suceso y que ya fuera analizada.

Finalmente, sobre este punto, por supuesto en nada altera que Salazar invocara una supuesta autodenuncia que no se acreditó, ya que, aun en tal caso habría dado cuenta de la misma versión no colaborativa sostenida en juicio. Por el contrario, lo que se probó en juicio fue que producto de la materialización de una orden de detención se pudo lograr la captura de los acusados Melñir y Salazar en marzo del año 2021, desde el interior de los inmuebles respectivos, conforme a lo sostenido por la Inspector Benavides y el Subcomisario Faúndez. Tampoco hace variar lo razonado que la defensa de Melñir solicitara invertir el orden legar del interrogatorio a su representado, ni que no se efectuaran ejercicios del artículo 332 del Código Procesal Penal; ya que esto dice estricta relación con la estrategia de litigación, mas en nada abona a una colaboración sustancial por parte del imputado. Por último, no tiene asidero el argumento de la defensa de Melñir, en cuanto esbozó que con la declaración de su representado se pudo descartar un homicidio en riña. Ese alegato no puede estar más lejos de lo que tuvo lugar en el juicio oral, ya que ninguna duda razonable sobre aquello le quedó al tribunal en base a la prueba rendida por el fiscal. Es más, las riñas que los acusados refirieron eran conflictos anteriores al acto homicida mismo, por lo que tampoco insertaban esa posibilidad.

**DECIMOSÉPTIMO: *Determinación y quantum de la pena.*** Que el delito de homicidio simple, a la época de los hechos, se sancionaba en el artículo 391 N° 2 del Código punitivo con la pena de presidio mayor en su grado medio. Para el caso del acusado Salazar, quien tuvo participación en los hechos en calidad de autor, existiendo una circunstancia atenuante se la pena se debe fijar en el minimum del grado, conforme lo establecido en el art 67 del Código Penal, y dado que no existen razones para distanciarnos del mínimo legal establecido se estará a este, como se

indicará en lo resolutivo del fallo, conforme lo dispuesto en el artículo 69 del mismo cuerpo legal.

Ahora bien, con respecto al imputado Meliñir, habiendo sido este condenado en calidad de cómplice, por aplicación del artículo 52 del Código Penal deberá rebajarse la pena en un grado, quedando en presidio mayor en su grado mínimo, luego no concurriendo ninguna modificatoria de responsabilidad penal, se podrá recorrer todo el grado. Por las mismas razones se fijará en el mínimo legal.

**DECIMOCTAVO: Penas sustitutivas de la Ley 18.216.** Que, atendida la extensión de las sanciones que deberán cumplir los imputados, no es posible sustituir la pena privativa de libertad por alguna de las penas indicadas en la ley 18.216, por lo que la sanción será de cumplimiento efectivo en ambos casos.

**DECIMONOVENO: Costas.** Que no se condenará en costas a los acusados conforme lo prevé el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, por encontrarse los encartados privados de libertad.

Por las consideraciones expuestas, y visto además lo dispuesto por los artículos 1, 3, 11N°6, 14 N°1, 15 N°1, 16, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 52, 67, 69 y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 1, 47, 295, 296, 297, 340, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, Ley 19.970, Ley 18.556; artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, y demás normas legales pertinentes, **se declara:**

**I.-** Que **se condena** a **LUIS ANTONIO SALAZAR MONDACA**, cédula de identidad 18.498.038-K, ya individualizado, como **AUTOR** del delito de **HOMICIDIO SIMPLE**, en grado de desarrollo **consumado**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido el día 25 de diciembre de 2020, en la comuna de El Bosque, en perjuicio de Matías Hormazábal Valderrama, a la pena de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio** (10 años y 1 día) , más las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**II.-** Que **se condena** a **BRAYAN JULIO MELIÑIR ORTIZ**, cédula de identidad 20.402.533-9, ya individualizado, como **CÓMPLICE** del delito de **HOMICIDIO SIMPLE**, en grado de desarrollo **consumado**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido el día 25 de diciembre de 2020, en la comuna de El Bosque, en perjuicio de Matías Hormazábal Valderrama, a la pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo** (5 años y 1 día) , más las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

**III.-** Que, no reuniéndose los presupuestos de alguna de las penas contempladas en la ley 18.216, ambos condenados deberán cumplir la

pena impuesta de manera efectiva, sirviéndole de abono los días que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad por esta causa, esto es, desde el 29 de marzo del año 2021 a la fecha, conforme al contenido del auto de apertura remitido por el Undécimo Juzgado de Garantía de Santiago.

**IV.-** Que, se les exime del pago de las costas de la causa según lo indicado en el último basamento.

De conformidad a lo previsto en el artículo 17 letra C) de la Ley 19.970 y su reglamento, ejecutoriada que se encuentre la presente sentencia, si no estuviere ya registrada allí, incorpórese la huella genética de los condenados en el registro correspondiente, previa toma de muestras biológicas de ser necesario. Además, cúmplase en su oportunidad con lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y, en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía correspondiente.

Sentencia redactada por la Magistrada Esperanza Carmona Araya.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

**RUC 2001296785-4**

**RIT 237-2023**

**SENTENCIA DICTADA POR LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS MAGISTRADOS DOÑA MARCIA FUENTES CASTRO, DOÑA NELLY VILLEGAS BECERRA, Y DOÑA ESPERANZA CARMONA ARAYA.**